



LA REPAYA- SADA MORAL

por **PEPE CHACARILLA**

En la última semana invadió Lima el circo internacional, con fieras de toda la fauna, que recorre el mundo bajo el nombre de Movimiento de Rearme Moral, una especie de secta luterana con "halfs" de apoyo hindúes y entrenador de Minnessotta, al cual el público limeño, poco habituado a estos espectáculos sincréticos, hizo poco caso. Además, los sermones dominicales de las iglesias católicas lanzaron una anatema de padre y muy señor mío contra los empresarios de la "tournee" lo que le restó el poco eco que de por sí tuvo pese a la millonaria propaganda ("made in USA Imperialism") que lo precediera. Como estrella de la compañía presbiteriano-yogui venía un sobrino de Gandhi, que empleaba el sobrinazgo de un modo que parecía que los parientes colaterales heredan con un nombre ilustre la ilustración de su dueño. Las reuniones tuvieron lugar en Iquitos, Piura, Trujillo (donde el Obispo dio a los "rearmistas" una especie de bendición) y Lima. El programa fue variado, aunque evidentemente, a la manera del Ballet Peruano de Kaye MacKinnon, mezclaba indios navajos con grandilocuencias de opereta norteamericana, y danzas japonesas con lecturas calvinistas de la Biblia. Las fieras a que aludimos arriba se escondían, como es lógico, tras los barrotes de las jaulas mentales de estos mensajeros de una paz con trancazo para los "comunistas". Y ya sabemos a quiénes llaman comunistas los chirinúsculos y zegarrantes, el Tío Sam y sus agentes.

Había que ver a los alrededores del Hotel Bolívar, o en sus salones, desfilar los trajes típicos traídos por los cómicos de la "troupe". Y había que leer, al día siguiente, las cantinflecas peroratas de sus empresarios ante una selecta concurrencia de gentes vestidas con casimires ingleses de propietarios de grandes bienes muebles e inmuebles, de satisfechos rentistas, y de oligarcos y oligarquillas de variado pelaje y estatura. Les hablaban misticismo, deísmo, oración y derechismo, metiendo a la moral en danza. Claro que un poco más allá de los salones del hotel pululaba ¡como siempre! la mendicidad creada en el Perú por el sistema explotador del capitalismo criollo aliado al extranjero, fortificada por el latifundismo feudal y confirmada por el régimen de la plutocracia que hace casi siglo y medio ha establecido aquí una democracia famélica. La moral de los moralistas circenses no tenía nada que ver con esa inmoralidad surgida del concho mismo de la servidumbre, la indignidad y el tratamiento inhumano a los trabajadores. Los saltimbancos del circo con disfraces regionales se estaban "rearmando" para que ello siga como algo normal, resignando a las mayorías, mediante un contrabando de Cristo, Buda y Mahoma absurdamente mezclados por los fariseos, a la triste situación en que viven en el Perú, en América Latina, en Africa y en Asia, es decir, en las tres cuartas partes del globo.

Pero por si toda la payasada fuera poca, baste decir que uno de los más conspicuos "rearmistas" locales es nada menos que Eudocio Rabínez, el famoso "Acusetto" o MacCarthy con pezuña, quien desde su purulenta prensa ha dicho que esos pastores, esos yoguis, esos santones, esos pielesrojas de juguetería, esos samurais de habla inglesa, esos profetas del "aguanta callado", son prácticamente la salvación de la cultura occidental, como si la cultura occidental no estuviera siendo hecha trizas por los "paracaidistas" franceses en Argelia, por "los terrores de Angola" de Oliveira, por los "marines" que amenazan Cuba, por los "kuomitangos" del Chiang Kai-Shek formosiento, etc., que, con el apoyo del Departamento de Estado de Washington y la sonrisa de carnicero del jovencito Kennedy, hacen de matones armados por doquier. El tal Rabínez, traidor a mil causas, ha asistido a varios congresos del "Rearme Moral" representando al Perú (¡contra, por siaca, que a mí no me representa!) y en uno de ellos, con viajes, casa, comida y ropa limpia gratis, ha sostenido la monumental sandez (para no llamarle sibilina zancadilla) de que la industrialización de nuestros países equivale a su comunización. ¡Así como lo leen! Para este "rearmista" que fuera desde comisario hasta nazi, desde odriísta hasta aprista, desde cajamarquino hasta yanqui, la miseria es el mejor dique contra la llamada "amenaza roja".

Con Rabínez en el circo internacional que estuviera en Lima, el nombre de la organización no puede eludir el número predilecto de la pista de aserrín, el de los "clowns". Propongo, pues, que desde hoy se le llame "Movimiento de la Repayasada Moral".